

Maqui Cáceres: la física que transformó la ciencia dura en arte desde Frutillar

LIBRO. A través de su proyecto "Maqui y Flami", fusiona la física aplicada con la música y las artes escénicas.

Redacción

cronica@diariollanquihue.cl

Desde que llegó al sur en 2018, Maqui Cáceres comenzó a reconstruir su manera de entender la ciencia. Titulada en Física Aplicada e Ingeniería Física en la Universidad de Santiago (Usach) y con experiencia laboral en el Ministerio del Medio Ambiente y la ONU, Cáceres tomó la decisión de reinventarse y comenzar un nuevo camino al que incorporó otra de sus grandes pasiones: las artes escénicas.

Rodeada de la naturaleza frutillarina y en diálogo constante con la infancia gracias al vínculo con su hija de 12 años, la física fue desplazando las respuestas técnicas de la ciencia dura para dar paso a una mirada más sensible, en la que el asombro por los fenómenos naturales toma protagonismo.

A partir de ello nace "Maqui y Flami, la curiosa", un libro que invita a explorar el conocimiento a través del juego, el dinamismo y la imaginación, acompañado de ilustración, música y cocina, el que presentó el CAMM de Puerto Varas.

- ¿Qué vino primero, el amor por la física o el amor por los niños y el arte?

- Primero vino el amor por la ciencia, por la astronomía. Fue mi primer amor cuando tenía 10 años, y me sigue durando. Vivía

en una zona rural de Santiago, con unos cielos increíbles, estaba muy poco contaminado. Llevaba una observación constante del cielo, tenía un cuaderno que hice a los 10 años, forrado con tela, y hacía observaciones astronómicas a diario prácticamente, y tenía la suerte de tener mi espacio de observación en el patio de mi casa.

- Estudió física y terminó su carrera ¿qué vino después?

- Antes de terminar mi carrera tuve un momento de crisis vocacional y pensé renunciar para estudiar danza contemporánea. Fue en cuarto año más o menos. Un poquito antes empecé a descubrir los talleres de extensión cultural de la universidad y me metí a todo, a danza y a teatro. Me gustaban mucho los ramos de historia. En verdad soy súper humanista también, estoy súper dividida. Dividida y complementada finalmente, porque me di cuenta que me gustaba mucho la expresión artística en escenario y la capacidad de ensayar.

- Esa crisis vocacional ¿tuvo relación con migrar al sur de Chile?

- Mi interés artístico partió en Santiago. Cuando era súper chica hacía canciones para mí, a los 10 años. De ahí para adelante, siempre estuve vinculada al mundo artístico, más y creativo. Después en la universidad también, montones de talleres y me nutrí mucho del



DESDE 2018 QUE ESTÁ RADICADA EN FRUTILLAR. ESTE AÑO PUBLICÓ SU LIBRO "MAQUI Y FLAMI LA CURIOSA".

mundo artístico. Después, cuando trabajaba en el Ministerio del Medio Ambiente, en centros de investigación, siempre estaba vinculada con algún tema artístico, en talleres de danza por lo general. Pero efectivamente se desarrolló en el sur. Cuando me vine para acá en 2018, descubrí el Teatro del Lago y conocí el canto, que jamás había hecho, como que cantaba para mí nomás.

- ¿Cómo llegó a este libro, del arte

a los niños?

- Porque tengo una hija de 12 años, pero todo esto partió cuando ella tenía 7 años. Me vine a Frutillar y no tenía campo laboral, así que me enfoqué más en la crianza de mi hija. Entonces, desde la pandemia empecé a hacer talleres en mi casa. A ella le encantaba cocinar. Me empecé a reinventar.

Soy ingeniera en física con especialidad en medioambiente. Estuve trabajando en muchos proyectos que tenían que

ver con la naturaleza y el medioambiente. Pero, me pasaba que me interesaba mucho más abordarlo desde la belleza de la naturaleza que desde el problema. Ahí fue que dí el giro: me fui a buscar la belleza de los fenómenos, que es lo que me trajo a la ciencia: entender un arcoiris, qué pasa cuando miras al cielo, por qué el cielo es azul. Creo que viviendo en el sur, junto a los talleres con los niños, empecé a acordarme de las cosas que a me atrajeron a

la ciencia, cuando era niña.

- ¿Cuándo partió la idea del libro?

- Vinculado con mis talleres, como Casa Maquis. En un momento se me ocurrió inventar un personaje para conectar con la infancia. Ahí nace Flami, que era un peluche de mi hija. Con eso empecé a hacer algunos talleres, fui a ferias y me invitaron al Encuentro Verde de Puerto Varas. Ahí hice un taller y mi público era mayoritariamente femenino, y me di cuenta que algo le pasa a las niñas con esto. Y como hay una brecha de género tan grande en la ciencia, me percaté que es un espacio que me gusta mucho y que pude ir desarrollado. Después, empecé a hacer canciones e invité a una cantautora que se llama "Medicentuna", co-creamos canciones. Empecé a escribir letras y ella a musicalizar. Hoy día están publicadas en Spotify y en todas las plataformas musicales.

Hace algunos años Cáceres marcó un precedente regional, cuando para Youtube realizó la serie audiovisual infantil "Maqui y Flami la curiosa, un viaje a través de la luz", protagonizada por el muppet y la "científicartista", que recorren el sur de Chile aprendiendo de las diversas áreas de la ciencia, donde también entrevistaron a icónicas investigadoras y divulgadoras contemporáneas como Tere Paneque, Carla Hermann, Giuliana Furci y otras.